

La enseñanza de una Metodología de la Investigación crítica en carreras de grado de una universidad pública del conurbano. El desafío docente frente a la diversidad disciplinar.

Laura Tarasiuk Ploc y Mariano Wiszniacki.

Cita:

Laura Tarasiuk Ploc y Mariano Wiszniacki (Agosto, 2017). *La enseñanza de una Metodología de la Investigación crítica en carreras de grado de una universidad pública del conurbano. El desafío docente frente a la diversidad disciplinar. III Jornada sobre Práctica Docente Universitaria. Universidad de Buenos Aires - Facultad de Ciencias Sociales.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/lauratarasiukploc/18>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ppxT/DEp>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

- Eje 3. Diversidad y desigualdad en las instituciones y en las aulas

Nombre del trabajo La enseñanza de una Metodología de la Investigación crítica en carreras de grado de una universidad pública del conurbano. El desafío docente frente a la diversidad disciplinar

- Nombre y apellido del o las/los participantes Laura Tarasiuk Ploc y Mariano Wiszniacki (UNLa / UBA)

- Carrera Universidad Nacional de Lanús

- Materia Metodología de la Investigación (UNLa / UBA)

- Breve descripción temática

El área de Epistemología y Metodología de la Investigación, dependiente del Departamento de Humanidades y Artes, de la Universidad Nacional de Lanús es la encargada de organizar la oferta de asignaturas metodológicas incluidas en todas las curriculas de las carreras de grado en esa universidad. En tal sentido, y dependiendo del plan de cada licenciatura o ciclo de complementación curricular, el área –coordinada por la Dra. Alejandra Ojeda- tiene en su haber la organización de una oferta de materias diversas que incluyen desde epistemologías a propuestas de taller de tesis.

De tal modo, las asignaturas metodológicas que dictamos el grupo de docentes que conformamos el área nos pone en el desafío pedagógico de abordar y procesar tres tipos de diversidades:

1. La diversidad disciplinar en la conformación de los equipos docentes: docentes que provienen de distintas formaciones de grado y posgrado, y que conforman equipos basados en esta multiplicidad disciplinar, desarrollando la enseñanza en conjunto.

2. La diversidad disciplinar en las carreras de grado a las cuales se debe adecuar la enseñanza. Esto es diversidad de perfiles de estudiantes y diversidad de objetos de estudio, que pueden ir desde grupos de personas, a instituciones, objetos

materiales/físicos/virtuales, territorios, documentos bibliográficos, entre otros. A su vez disciplinas de distintos campos que van desde la salud, al productivo, tanto como el artístico o las ciencias sociales.

3. La diversidad al interior de clase. Esto es diversas trayectorias previas, edades y capitales simbólico/culturales diferentes entre los propios estudiantes.

El objetivo de esta presentación es describir en profundidad ese triple desafío a la labor docente, considerando el tipo particular de asignatura que son los módulos metodológicos desarrollados desde una perspectiva crítica, siguiendo el enfoque del epistemólogo argentino Juan Samaja.

Una metodología crítica es una metodología que parte de la noción de que el método no es disruptivo con respecto a otras formas de descubrir y validar conocimiento. En tal sentido, investigar no es aplicar una receta a un objeto uniforme u homogéneo. No se trata de una visión normativista o procedimentalista, que impone normas o modos establecidos de hacer. La mirada reconstructiva indaga en las reglas que operan en una práctica social específica – la práctica científica-, reflexiona sobre ese saber- hacer y de tal modo “crea condiciones para expandir, optimizar o mejorar el saber práctico” (Ynoub, 2009: p. 6). En otras palabras, en esta metodología crítica no intentamos prescribir una secuencia de acciones mediante las cuales se alcanzaría un tipo de conocimiento particular, diferente a otras modalidades de obtener saberes.

Ahora bien, partir de una mirada reconstructiva del proceso de investigar-más que de una “normativista”- es tanto una oportunidad como un desafío. Es una oportunidad pues exige constantemente estar repensando las estrategias pedagógicas y las herramientas didácticas para desde este enfoque enfrentar las diversidades antes esbozadas. Es un desafío para la enseñanza porque lejos de afincarnos en una mirada negativa u obstructiva, buscamos potenciar la formación docente dentro de equipos transdisciplinarios y compartir estos aprendizajes en el aula con los estudiantes.

Asimismo, plantear este enfoque metodológico nos sitúa ante algunas tensiones a las que nos enfrentamos los diversos actores de la práctica educativa y acerca de las cuales es necesario reflexionar. Por una parte, las **dificultades de los estudiantes** en el aprendizaje de la metodología de la investigación. Desde nuestra práctica docente, podríamos decir que estas son:

a) Considerar al método científico como una serie de pasos estructurados, como una receta o manual de instrucciones a poner en práctica. Algunos estudiantes o tienen práctica previa en algún tipo de asignatura metodológica transitada durante la escuela media o, tienen aprehendida la visión hegemónica sobre el método científico que es preciso desandar.

b) Estudiar los conceptos teóricos de las asignaturas metodológicas sin vincular el proceso con el cuerpo teórico y la tradición desde la cual se desarrolla la disciplina. Uno de los mayores esfuerzos en clase tiene que ver con poder articular a la metodología con las nociones y prácticas del campo científico de los alumnos. Aquí la mayor dificultad resulta poder apropiarse de una metodología que no sea una mera abstracción o formación teórica separada de otras prácticas e incluso otros modos de obtener y justificar el conocimiento.

c) Dificultad en diferenciar la producción de conocimiento que resulta del proceso de investigación con la aplicación posterior (en términos de acción) de dicho conocimiento, especialmente en disciplinas relacionadas con lo social. En las aulas una de las trabas mayores suele resultar de poder responder a la pregunta ¿Para qué sirve investigar? Comprender a la investigación como un insumo para la intervención y, en otro orden, poder separar a la producción de conocimiento científico de la práctica profesional es también una labor de los docentes del área de Epistemología y Metodología.

d) En muchos casos, y fundamentalmente cuando las asignaturas metodológicas están en los primeros años de las currículas, los estudiantes tienen un importante desconocimiento de los desarrollos científicos en su propio campo disciplinar, lo cual se transforma en una traba para poder emprender prácticas investigativas como se llevan a cabo en las asignaturas metodológicas. Esto exige una búsqueda y rastreo del estado del conocimiento sobre los temas centrales del campo disciplinar de los estudiantes y, en algunos casos, dificulta el avance sobre la elaboración de preguntas de investigación o hipótesis propias a lo largo de la práctica de construir un proyecto de investigación, como se lleva a cabo en asignaturas como Metodología.

e) Considerar a la investigación científica como un proceso aislado del contexto social en el cual se encuentra inmerso.

Por otro lado, en tanto **docentes señalamos algunas cuestiones** sobre las que reflexionamos:

a) Enseñar metodología en el marco de una disciplina ajena a la formación de grado/posgrado del docente requiere de un esfuerzo de vinculación con la práctica científica y el cuerpo teórico de la carrera de grado en cuestión. Es decir, la mayoría de las veces los docentes del área estamos a cargo de asignaturas en carreras –y campos disciplinares- alejados de nuestra formación de base.

b) Por el mismo motivo, desconocemos vocabulario y bibliografía del área disciplinar en la cual dictamos la asignatura. Esto implica un doble desafío, por un lado *empaparnos* lo más pronto posible del marco teórico, la bibliografía y el lenguaje de esa disciplina para emprender nuestra práctica pedagógica adecuadamente, pero además para poder orientar a estudiantes que, como señalamos previamente, pueden también estar algo ajenos al cuerpo teórico de su propia carrera.

d) En el mismo orden, puede ocurrir que tampoco los docentes conozcamos de técnicas de investigación adecuadas o métodos específicos de dicho campo disciplinar. Esto también se convierte en un reto.

Estas dificultades no agotan las demandas y pruebas que enfrentamos en las aulas. Consideramos, no obstante, que se superan y se aprende de ellas en cuanto ambos actores del proceso educativo toman conciencia de ellas. En los estudiantes conlleva una mayor dificultad, no olvidemos, dado que la metodología es un conocimiento que vamos a enseñar tanto en su conceptualización como en su práctica. Requiere un doble esfuerzo, teniendo en cuenta que el alumno se encuentra en proceso de aprendizaje tanto de su disciplina como de la metodología que les proponemos.

A partir de nuestro rol docente, consideramos que la experiencia de dictar asignaturas metodológicas nos fortalece en nuestra formación, no sólo desde el campo científico en general, sino también desde nuestros enfoques disciplinarios individuales. Los desafíos a los cuales nos enfrentamos en el devenir de cada cuatrimestre – y describimos anteriormente - nos conduce a estar en un estado de inquietud constante. En esta inquietud como equipo nos proponemos la búsqueda de nuevos recursos didácticos, pedagógicos y bibliográficos que nos permitan trabajar con los estudiantes en la vinculación del aprendizaje de nuestras asignaturas metodológicas y la carrera de grado que se encuentran transitando. Esta tarea nos regala muchas sorpresas como así también inquietudes, nos facilita el ámbito para nutrir la experiencia propia con la de otros compañeros que aportan su visión de la enseñanza de estas asignaturas en otras

carreras. De esta forma, nuestro trabajo dentro de la universidad nos permite crecer tanto individual como colectivamente.

En conclusión, la mirada reconstructiva que proponemos en nuestras asignaturas a los estudiantes a partir de una metodología de la investigación crítica, también lo aplicamos en nuestra práctica docente. De esta manera, consideramos que afrontar las clases de nuestras asignaturas tampoco implica la aplicación de una receta que permitirá llegar a los resultados pretendidos curricularmente. La enseñanza de Metodología de la Investigación es tan creativa como el quehacer científico que nos proponemos transmitir a los estudiantes.